

CUATRO NOTAS CRÍTICAS

EUGENIO R. LUJÁN MARTÍNEZ
Universidad Complutense de Madrid

1. INTRODUCCIÓN

Como contribución al Homenaje al profesor José García López quiero presentar cuatro notas críticas resultado del trabajo en la redacción de artículos para el volumen VII del *Diccionario Griego-Español*¹. La revisión de citas para la elaboración de un artículo de diccionario permite obtener una perspectiva diferente sobre los usos de una palabra de la que tienen los editores de un texto, en la medida en que la utilización que de ella se hace en un autor, género o nivel de lengua concretos quedan contextualizados dentro del marco general de los que presenta en el conjunto de los textos griegos antiguos y son contrastados y comparados con los que se documentan en otros textos similares o radicalmente diferentes, de forma que construcciones que, vistas por sí solas en un pasaje concreto, resultan extrañas pueden dejar de serlo tanto o, a la inversa, interpretaciones contextuales propuestas por un editor pueden resultar muy forzadas.

Tendremos ocasión de ver que en algunos casos el criterio principal que guía a los editores a la hora de rechazar una lectura transmitida por los manuscritos parece ser la falta de paralelos, es decir, el hecho de que la palabra sea un hápax o, al menos, que el uso en cuestión sea un hápax semántico o sintáctico. Especialmente en estos últimos casos hay que ser consciente de que no es posible confiarse totalmente al Liddell – Scott², pues los sentidos y usos documentados en él de las palabras compuestas cuyo primer término es una preposición distan mucho de ser exhaustivos, no ya por las posibilidades de documentación en el momento en el que fue elaborado y por el alcance de las sucesivas revisiones, sino por la propia concepción del diccionario, lo que se percibe claramente por contraste con la casi total exhaustividad en el caso de las palabras simples correspondientes. Hoy en día, además, las posibilidades de documentar

¹ Francisco Rodríguez Adrados (dir.), *Diccionario Griego-Español*, vol. VII, Madrid, en prensa (abreviado *DGE* para todos los volúmenes). Salvo indicación en contra, sigo para las citas de autores griegos las abreviaturas y ediciones de este diccionario, que pueden encontrarse en la página web del proyecto: www.filol.csic.es/dge/1st/1st-int.htm.

² Henry George Liddell – Robert Scott, *A Greek-English Lexicon*, revisado y aumentado por Henry Stuart Jones y Roderick McKenzie, Oxford, Clarendon Press, 1968 (abreviado como LSJ).

paralelos han cambiado radicalmente gracias a la aplicación a la Filología Griega de recursos informáticos, especialmente el *TLG*³ y los varios programas existentes para la gestión del mismo⁴.

2. EPICURO, *CARTA A HERODOTO* 37

Al final de la introducción de la carta a Herodoto de Epicuro, texto transmitido, como es sabido, por Diógenes Laercio X, se lee, siguiendo la reciente edición de Marcovich⁵ (D.L.10.37):

“Οθεν δὴ πᾶσι χρησίμης οὔσης τοῖς ὠκειωμένοις φυσιολογία τῆς τοιαύτης ὁδοῦ, παρεγγυῶν τὸ συνεχές ἐνέργημα ἐν φυσιολογία καὶ τοιούτῳ μάλιστα ἐγγαληνίζων τῷ βίῳ ποιήσασθαι καὶ τοιαύτην τινὰ ἐπιτομὴν <ἐβουλόμην> καὶ στοιχείωσιν τῶν ὄλων δοξῶν.

Marcovich señala en el aparato crítico de la edición que la lectura ἐνέργημα, que es la que él acepta, aparece en el códice F (Laurentianus 69, 13, del siglo XIII), un códice que presenta muchísimos errores⁶, mientras que se lee ἐνάργημα en los códices B (Neapolitanus Bourbonicus III B 29, del siglo XII) y P (Parisinus gr. 1759, de finales del siglo XIII), dos códices gemelos que son los que mejor conservan el texto de este autor, de forma que son los preferidos por Marcovich para la constitución del texto. También presenta la lectura ἐνάργημα el códice D (Neapolitanus Bourbonicus III B 28, del siglo XV), un códice de la *vulgata*, pero que parece pertenecer a una tradición diferente de la de los dos anteriores.

La tradición manuscrita apunta, por tanto, a que la lectura preferida debería ser ἐνάργημα y, sin embargo, Marcovich adopta en su texto la lectura del manuscrito F, opción que también habían seguido previamente otros editores⁷. Con todo, Marcovich no deja de mencionar en el aparato crítico un artículo monográfico de Kleve⁸ dedicado precisamente a esta cuestión y en el que ofrece argumentos para defender la lectura ἐνάργημα. Sus argumentos se basan en el sentido general del pasaje y su encaje den-

³ CD-Rom *Thesaurus Linguae Graecae* de la Universidad de California en Irvine, actualmente en su versión E.

⁴ Musaios, *TLG* de Silver Mountain, Antiquarium 2, etc. Puede verse un listado completo de los programas en la página web del *TLG*: www.tlg.uci.edu/Software.html.

⁵ M. Marcovich (ed.), *Diogenes Laertius. Vitae Philosophorum*, vol. I, libri I-X, Stuttgart – Leipzig, Teubner, 2001.

⁶ Para la tradición manuscrita de Diógenes Laercio véanse las pp. IX-XVIII de la edición de Marcovich, al que sigo aquí.

⁷ Así, entre otros, Hermann Usener (*Epicurea*, Leipzig, Teubner, 1887), H. S. Long (*Diogenes Laertii Vitae Philosophorum*, vol. II, Oxford, Clarendon, 1954) y Graziano Arrighetti (*Epicuro, Opere*, Turín, Einaudi, 1973²).

⁸ Knut Kleve, “Ενέργημα/ἐνάργημα. A textcritical note on Epicurus’ letter to Herodotus 37 (Diog. Laërt. 10), *SO* 46, 1971, pp. 90-95.

tro de lo que Epicuro ha expresado previamente. Con la lectura ἐνέργημα habría que traducir así el pasaje: ... παρεγγυῶν τὸ συνεχῆς ἐνέργημα ἐν φυσιολογία ... “... recomendando la actividad constante en la física ...” Y esto sería incoherente o banal con las distinciones que ha hecho entre quienes se dedican al estudio de la física, pues unos ya lo hacen y de los otros precisamente ya se dice que no pueden dedicarse a su estudio en detalle. En cambio, si se leyera ἐνάρρημα, la recomendación de Epicuro sería ocuparse de “una constante visión clara”, atribuyendo a la palabra el mismo sentido que tiene en otros pasajes de este autor⁹.

A pesar de los argumentos de Kleve creo que la elección de los editores, y no la suya, es la correcta, no sólo en virtud del sentido de ἐνέργημα en este pasaje, lo que, como vemos, puede estar sujeto a discusión, sino, sobre todo, porque contamos con el testimonio de un papiro de Herculano, concretamente el papiro 831, en el que se parafrasea este texto de Epicuro y que ha pasado generalmente desapercibido. Se trata de un texto que fue editado por A. Koerte junto a la colección de fragmentos de Metrodoro¹⁰, pues en su opinión el tratado aparecido entre los textos de Herculano podía quizá adscribirse a este autor¹¹. Con independencia de la atribución, lo cierto es que en ese texto se está haciendo referencia, aunque no literalmente, al pasaje que venimos discutiendo, lo cual, además, encaja con el hecho de que también en otras columnas del mismo papiro se cite a Epicuro¹².

Pues bien, en la col. VIII 7-10 de *PHerc.831* se lee¹³:

συνεχίζομεν τε ἐν τῷ κατὰ φιλοσοφίαν ἐνεργήματι καὶ μάλιστα τοῖς κατὰ φυσιολογίαν θεωρήμασιν.

Koerte ya se percató de que estas palabras eran un eco de las de Epicuro en su carta a Herodoto y, como se ve, la palabra que emplea el anónimo autor es ἐνέργημα y no ἐνάρρημα, lo que, a mi juicio, no se puede pasar por alto a la hora de constituir el texto de esta carta de Epicuro.

3. ARETEO, *SD I 2*

El capítulo 2 del libro I del tratado de Areteo de Capadocia sobre el tratamiento de las enfermedades crónicas (Χρονίων νούσων θεραπευτικόν) se ocupa de la cefalea y

⁹ 'Ενέργημα es, efectivamente, una palabra que parece que fue acuñada por el propio Epicuro, ya que no se encuentra con anterioridad a él. Epicuro la usa en la propia *Carta a Herodoto* (Epicur.*Ep.*[2]72) y sus testimonios posteriores, salvo el de Anon.*Fig.*p.25.15, están restringidos a los papiros herculanenses (Anon.*Herc.*346.4.8, Phld.*Sign.*36, Phld.*Po.*2.27.23).

¹⁰ Alfred Koerte, *Metrodori Epicurei Fragmenta, Jahrbücher für Classische Philologie* 17 *Suppl.*, pp. 529-597.

¹¹ Véase *ibid.*, pp. 571-578.

¹² *PHerc.831* VI 1 ss. (= fr. 492 Usener = fr. 185 Arrighetti [pp. 440-541]).

¹³ En la edición de Koerte, p. 583.

entre las recomendaciones que allí encontramos para los que sufren de esta dolencia tenemos, de acuerdo con la edición de Hude¹⁴:

ξύμφορος δὲ πλοῦς καὶ ἐν θαλάσση διεξαγωγή τοῦ βίου

“Viene bien la navegación y pasar la vida en el mar.”

La palabra διεξαγωγή, según señala Hude en el aparato crítico de su edición¹⁵, es una conjetura de Goupyl, mientras que presentan la lectura ἐξαγωγή, al menos, los códices a (Parisinus 2288, del siglo XVI), b (Parisinus 2187, del siglo XVI) y H (Harleianus 6326, del siglo XVI). El códice V (Vaticanus 286, del siglo XV) ofrece la lectura ἀγωγή, que luego ha sido corregida también en ἐξαγωγή.

Como se ve, no hay discrepancias significativas entre los códices y la conjetura aceptada por Hude en su texto parece obedecer únicamente a razones de significado. En efecto, el contexto exige una palabra que signifique algo así como “el desarrollo de la vida”, “el paso de la vida” o similar. El significado “vida, modo de vida” es frecuente para διεξαγωγή¹⁶ y aparecía ya en LSJ. Sin embargo, entre los sentidos que ofrecía LSJ para ἐξαγωγή no se encontraba nada parecido.

La redacción del lema correspondiente para el volumen VII del *DGE* ha permitido añadir varios sentidos nuevos a esta palabra, y entre ellos el de “desarrollo” y específicamente “desarrollo de la vida” o “desarrollo de la existencia”, que cuadra bien con la lectura que ofrecen los códices y para el que se puede ofrecer, al menos, el paralelo de un pasaje de Basilio de Cesarea (Basil.*Cat.Act.Ap.*7.55-56), en el que se lee:

καθὸ καὶ ὁ Βαρούχ τὸ ἀκίνητον καὶ ἀμετάθετον τῆς τοῦ Θεοῦ ἐξαγωγῆς ἐνδεικνύμενος ἔφη...

“Por eso también Baruch, mostrando el carácter inamovible e invariable del desarrollo (de la existencia) de Dios, dijo...”

También está en relación con este sentido un uso más técnico en el que ἐξαγωγή significa “desarrollo” o “desempeño” de una función o cargo, tal y como se atestigua en *IGLS* 992.30 (II a.C.): ἡ περὶ τὰ ἱερὰ ἐξαγωγή, lo que está en conexión, igualmente, con un uso de ἐξάγω con complemento directo referido a cargos, tal y como aparece ya en LSJ y como atestiguan las citas añadidas en el lema correspondiente del volumen VII del *DGE*.

Así pues, creo que resulta innecesaria la corrección de la lectura de los manuscritos en este punto y puede mantenerse ἐξαγωγή en el texto de Areteo.

¹⁴ Carolus Hude (ed.), *Aretaeus (Corpus Medicorum Graecorum, vol. II)*, Berlín, Academia de Ciencias, 1958².

¹⁵ *Ibid.*, p. 149.

¹⁶ Véanse LSJ y *DGE, s.u.*

4. NICANDRO, *THERIACA* 809¹⁷

El texto de Nic.Th.809-810, en la reciente edición de Jacques¹⁸, es como sigue:

κέντρον γὰρ πλῆγῃ περικάλλιπεν ἔμματέουσα,
κέντρον δὲ ζῶν τε φέρει θάνατόν τε μελίσσαις.

“Pues, hincándolo, dejó el aguijón en la herida
y el aguijón trae vida y muerte a las abejas.”

El problema se plantea con la última palabra del verso 809, para la que se dividen las dos ramas de la tradición manuscrita. El manuscrito T (Parisinus suppl. gr. 247, del siglo X) ofrece la lectura que acepta el editor, mientras que ω (el resto de la tradición manuscrita) presenta ἔμμαπέουσα o bien lecturas erróneas que se explican bien a partir de esta forma¹⁹. Entre los tipos de faltas que comete el copista de T Jacques²⁰ recoge casos de confusión de π por τ y a la inversa, por lo que, de entrada, ἔμματέουσα por ἔμμαπέουσα sería comprensible como un error de ese copista. En cambio, un apoyo aducido a favor de la lectura de T, que era ya la aceptada por Schneider²¹ y también por Gow – Scholfield²², es la presencia de ἔμματέων en *Alexipharmaca* 138. No obstante, conviene analizar en detalle con qué testimonios contamos para establecer la existencia real de una y otra palabra.

Por lo que se refiere al verbo ἔμματέω, lo primero que hay que señalar es que no está documentado el simple correspondiente y no tiene una etimología clara. Además, en el otro pasaje en el que supuestamente aparece este verbo (Nic.Alex.138), donde tendría el significado de “meterse los dedos” en la garganta con la intención de provocarse el vómito, la lectura tampoco es segura, en tanto que los manuscritos presentan la variante ἔμμαπέως, un adverbio homérico (*Il.*5.836, *Od.*14.485, *h. Ven.*180, *Hes.Sc.*442, *Io Eleg.*3) “con prontitud, con diligencia, inmediatamente”, significado que también resultaría aceptable en el verso de las *Alexipharmaca*. No obstante, hay que señalar que la lectura ἔμματέων parece asegurarse para ese pasaje por una glosa de Hesiquio (ἔμματέων· ψηλαρῶν).

En cuanto a ἔμμαπέουσα, se trataría de la única forma atestiguada del verbo ἔμμάρπτω, pero las formas del aoristo μαπέειν para el simple μάρπτω pertenecen a la

¹⁷ Quiero expresar mi agradecimiento a la Dra. Dolores Lara por sus comentarios e indicaciones sobre este pasaje.

¹⁸ Jean-Marie Jacques (ed.), *Nicandre. Oeuvres*, vol. II *Les thériaques. Fragments iologiques antérieurs à Nicandre*, Paris, Les Belles Lettres, 2002.

¹⁹ Véase el aparato crítico, *ibid.* p. 63.

²⁰ *Ibid.*, p. CXLIII.

²¹ Otto Schneider (ed.), *Nicandrea (Theriaca et Alexipharmaca)*, Leipzig, Teubner, 1856.

²² A. S. F. Gow – A. F. Scholfield (eds.), *Nicander. The Poems and Poetical Fragments*, Cambridge, Cambridge University Press, 1953.

tradición épica, documentándose ya desde Hesíodo²³, lo cual cuadra bien con los usos y el estilo de Nicandro²⁴.

Así pues, aceptando esta lectura la traducción del pasaje sería la siguiente:

κέντρον γὰρ πλιγγῆ περικάλλιπεν ἔμμαπέουσα,
κέντρον δὲ ζώην τε φέρει θάνατόν τε μελίσσαις.

“Pues, haciendo presa, dejó el aguijón en la herida
y el aguijón trae vida y muerte a las abejas.”

5. GAL.17(1).598

En la edición de Wenkebach²⁵ se lee para este pasaje de Galeno:

καὶ διὰ τοῦτο ἐξοργῶσιν οἱ πριγόμενοι διανίστασθαί τε καὶ παντὶ τῷ
θώρακι βιαίως ἐπισπᾶσθαι τὸν ἔξωθεν ἀέρα.

“Y por eso los que se asfixian tienen el impulso de levantarse y con todo el
tórax inspirar con fuerza el aire de fuera.”

El verbo ἐξοργῶσιν es una conjetura del editor frente a la lectura de los manuscritos, ἐξορμῶσιν, que es también la que aparecía en la edición de Kühn²⁶.

La conjetura propuesta es extraña, pues el verbo ἐξοργῶ, dejando de lado este pasaje, es un hápax que sólo aparece en Plu.2.652d con el sentido “hincharse, llenarse de deseo”, que, desde luego, no parece posible aplicar a este contexto. La única forma de entender la conjetura de Wenkebach sería dar al verbo un sentido como “tener el impulso de” o similar, pero, lógicamente, éste sería el único pasaje en que se documentaría tal sentido. Tampoco los verbos relacionados ἐξοργιάζω y ἐξοργίζω tienen ese significado, aunque es verdad que podría encontrar su explicación a partir de usos del simple, ὀργῶ, con infinitivo²⁷.

Así pues, no veo ninguna razón por la que, sin ningún apoyo, deba corregirse el ἐξορμῶσιν de los manuscritos, ya que el verbo ἐξορμῶ está documentado en usos intransitivos ya desde Homero con el sentido de “ponerse en movimiento”, especialmente

²³ Hes.Sc.231, 304.

²⁴ No se puede utilizar como argumento la lectura ἔμμαπέουσα que presentan los escolios de la obra (v. Annunziata Crugnola (ed.), *Scholia in Nicandri Theriaka*, Milán – Varese, Istituto Editoriale Cisalpino, 1971, p. 287), pues todos los escolios se han transmitido en la rama ω de la tradición manuscrita.

²⁵ Ernst Wenkebach (ed.), *Galeni in Hippocratis Epidemiarum librum III (Corpus Medicorum Graecorum V 10,2.1)*, Leipzig - Berlín, Teubner, 1936, p. 74.

²⁶ C. G. Kühn (ed.), *Claudii Galeni Opera Omnia*, vol. XVII.1, Leipzig, 1828 (reimpr. Hildesheim, Georg Olms, 1965).

²⁷ Véase LSJ, s.u.

en contextos que indican precipitación, como es aquí el caso²⁸. Lo único reseñable de la utilización que de él hace Galeno sería que le acompañe un infinitivo, pero a la vista de los usos del simple, ὀρμᾶω, con infinitivo desde Homero²⁹, tampoco resulta especialmente llamativo.

²⁸ Véanse LSJ y *DGE*, *s.u.*

²⁹ P. ej., *Il.*13.64. Véase LSJ, *s.u.*, A II 1.